

La comunicación en alumnos del primer y último año de la carrera de Medicina Veterinaria de la Universidad Nacional del Litoral

Cadoche L¹, Ruiz, M², Aguirre, F², Gramaglia, C³.

¹Cátedra de Matemática, ²Laboratorio de Análisis Clínicos, ³Cátedra de Informática

lilicadoche@hotmail.com

La tarea del profesional veterinario hoy es muy distinta a la de varios años antes. La comunicación eficaz, confiable y convincente con los dueños de mascotas, la necesidad de poseer las habilidades necesarias para asesorar convincentemente a un productor, o trabajar con eficacia en una planta bromatológica, explicando persuasivamente las tareas a los otros empleados no profesionales, o integrar equipos inter y transdisciplinarios para trabajar en lo que hoy se menciona como “una salud, un mundo”, y en la que el cuidado del ambiente son prioridades, ha transformado notablemente el perfil del veterinario. Estos cambios, que son demandados por la sociedad, que solicita profesionales con otras competencias más allá de las que reconoce el curriculum oficial de la Carrera (espíritu proactivo, capacidad para el liderazgo, habilidad para el trabajo en equipo, comunicación eficaz, entre otras), hacen necesaria la inclusión de estrategias educativas que tomen estas demandas y las transformen en contenidos a desarrollar y ponderar en la formación de futuro profesional. La exigencia de un cambio en el estilo de la comunicación veterinario-cliente-paciente es hoy un imperativo y no una opción. (Moore et al, 2012²).

Las habilidades en la comunicación eficaz se pueden y deben enseñar y no requieren de conocimientos especializados de base para su aprendizaje. La incorporación de estas capacidades en la práctica veterinaria diaria, permitirá que la profesión evolucione hacia una visión más integral de su campo de acción, logrando que la población visibilice sus tareas en pos de la mejora de la salud y calidad de vida y que los propios veterinarios obtengan mayor satisfacción por su trabajo.

La Comunicación es una de las actividades más antiguas de interrelación entre los seres humanos la cual permite vincularse con otros, mediante códigos que consiguen un entendimiento y permiten mantener una retroalimentación cumpliendo el proceso de transmisión de información. *Al concebir la comunicación como un proceso y proporcionar importancia a cada uno de sus elementos, es más fácil lograr que el objetivo de la misma se cumpla de manera efectiva* (Novoa Campos, 2010³)

Una primera aproximación a la definición de comunicación puede realizarse a partir de su etimología. La palabra comunicación proviene del latín *comunicare* que significa “*compartir algo, poner en común algo con otro*”. Tiene la misma raíz de comunidad, de comunión y expresa algo que se comparte, que se tiene o se vive en común. Cuando nos referimos a que una persona tiene **habilidad para la comunicación**, nos referimos a que es capaz de: escuchar con atención, no acaparar la palabra, evitar interrumpir, utilizar un lenguaje propio y moderado, lo cual demuestra educación y trato delicado hacia las personas. Algunos de los elementos fundamentales para lograr una buena comunicación son: mostrar interés por la persona, saber preguntar y aprender a escuchar.

Creemos que la conceptualización que realizan Hernández Mendo y Garay (2005)¹, expresan claramente lo que para nuestro caso queremos estudiar: “la comunicación es un proceso de interacción social de carácter verbal o no verbal, con intencionalidad de transmisión y que puede influir, con y sin intención, en el comportamiento de las personas que están en la cobertura de dicha emisión”.

VII JORNADA DE DIFUSIÓN DE LA INVESTIGACIÓN Y EXTENSIÓN

Noviembre 2019. Esperanza. Santa Fe. Argentina.

Área temática: EDUCACIÓN

En síntesis, la comunicación es indispensable para procurar y mantener las buenas relaciones en todos los ámbitos de nuestra vida, particularmente en la familia, el trabajo e indudablemente para cualquier profesional cuya tarea se centre en la interacción social. El Médico Veterinario especialmente necesita de esta competencia de manera imperativa e inexcusable.

Conscientes de la necesidad de que los estudiantes de la Facultad posean esta habilidad, nos propusimos como objetivo, indagar con una encuesta on line, cuales eran la debilidades y fortalezas que sobre la comunicación tenían los alumnos ingresantes (AI) a la Carrera y los que se hallaban cursando el último año (AU) de la misma. El propósito fue, tener datos sobre estas habilidades para organizar actividades que procuren mejorar esta importante competencia tan requerida por la sociedad. La encuesta fue contestada por un total de 240 alumnos ingresantes y 130 alumnos próximos a egresar. Ésta les fue enviada por mail (empleando el google drive). Mencionamos a continuación algunos de los resultados obtenidos. A la consigna: “*Yo sé escuchar, procuro estar atento y en actitud receptiva*”, los AI, respondieron, un 76,7% si siempre o casi siempre y un 23,3% a veces, mientras que a la misma consigna los AU contestaron un 63% si siempre o casi siempre, un 25% a veces y un 12% normalmente no. A la afirmación “*cuando hablo lo hago oportunamente y me expreso de forma correcta*”, en los AU, un 30% respondió que sí, un 67,4% a veces y un 2,2% normalmente no; ante la misma consigna, los AU contestaron, un 84,5% a veces, un 12% si y un 3,5% normalmente no. Ante el reactivo, “*cuando participo de una conversación trato de ser amable*”, un 73,8% de los AI contestó que si, un 23,8% solo a veces y un 2,4% normalmente no. Mientras que los AU, respondieron, un 68% si, un 20% a veces, un 5% no nunca o casi nunca y un 7% normalmente no. A la afirmación, “*Interactúo bien con la gente porque entiendo todos los elementos implicados en la conversación*”, un 38,1% de los AI contestó que si, un 59,5% a veces y un 2,4%, normalmente no. Por su parte los AU, respondieron, un 52% si, un 34,5% a veces y un 13,5% normalmente no. Ante la consigna “*Siento que logro comunicarme bien cuando entablo una conversación*”, el grupo de AI respondió un 48,8% si siempre, un 43,9% a veces, un 2,4% no nunca y un 4,9% normalmente no. Frente a la misma consigna los AU, expresaron, un 47% si siempre, un 40,1% a veces y un 19,2% normalmente no. Cuando la afirmación decía “*sé escuchar a los demás y presto atención a lo que me dicen*”, los AI expresaron un 63,4% si siempre, un 31,7% a veces y un 4,9% normalmente no; por su parte los AU, dijeron un 65,5% si siempre, un 24% a veces, un 6% no nunca y un 4,5% normalmente no. A la expresión “*sé cuando debo dejar hablar a los demás*”, los AI contestaron, un 53,7% si siempre y un 46,3% a veces; en el caso de los AU, un 60,5 % respondió si siempre, un 37,5% a veces y un 2% normalmente no. Fueron más las preguntas realizadas, pero las que mencionamos muestran que los alumnos ingresantes expresan, en su mayoría, confianza en sus habilidades para la comunicación mientras que los futuros egresados parecen tener menos habilidad para entablar diálogos efectivos con quienes se relacionan. Coincidiendo con Moore et al (2012) creemos que es necesario habilitar espacios para el dialogo y la comunicación constante en el aula, que ayude a que los estudiantes mejoren sus habilidades una correcta interacción entre pares, docentes y aquellos con los que deba comunicarse en su vida social y su futuro laboral.

Bibliografía

- 1 Hernández Mendoza, A. y Garay, O. (2005). La comunicación en contexto deportivo. En A. Hernández Mendoza (Coord.) *Psicología del deporte*. (1): 29-83. Editorial Deportiva: Sevilla.
- 2 Moore, P.; Gomez, G. y Kurtz, S. (2012). Comunicación médico-paciente: una de las competencias básicas pero diferente. *Atención primaria*, 44 (6): 358-365.
- 3 Novoa Campos, G. (2010). *Lecciones de oratoria*. Pluma y papel: Buenos Aires.